



Fernando Sánchez Castillo

INTRANSICIONES

Planta noble. Casal Solleric
21/09/17 - 6/01/18

Tepeyollotl en la Universidad

Tepeyollotl es el dios azteca del terremoto y sus ecos... la voz del jaguar cuyo rugido retumba entre las montañas. El mito actúa aquí como epítome de las relaciones conceptuales, poéticas e históricas que Fernando Sánchez Castillo ha establecido entre el movimiento estudiantil de 1968 en México, brutalmente reprimido en la masacre que tuvo lugar en octubre de ese año en la Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco, en la Ciudad de México, y los, también reprimidos, disturbios estudiantiles en España durante la década de 1970.

No fueron estos los únicos brotes de descontento juvenil a escala mundial en un período que se caracterizó por la reivindicación de nuevos valores en occidente. El clamor de la juventud retumbó como el rugido del jaguar en diversas latitudes del globo. En junio de 1968, solo unas semanas después de los acontecimientos del mayo francés, se crearon en España las que hoy conocemos como Universidad Autónoma de Madrid y Universidad Autónoma de Barcelona, así como el campus de Leioa de la Universidad de País Vasco. La Universidad Autónoma de Madrid se inauguró el 25 de octubre de 1971 y, como se aprecia en el video documental que aquí se proyecta, a su recepción oficial acudieron Francisco Franco, el Príncipe Juan Carlos, el almirante Carrero Blanco, y varios ministros del régimen. El campus universitario había sido emplazado en terrenos aislados de la ciudad, y su configuración arquitectónica buscaba favorecer el control de los estudiantes por parte de las fuerzas públicas.

A través de una suerte de "memorabilia" en torno a las movilizaciones estudiantiles y su represión en España y México, así como de obras en diversos soportes, Sánchez Castillo aborda el relato histórico a través de los documentos que han permitido construirlo y representarlo, moviéndose desde y hacia lo que él denomina "las intrahistorias de la historia." Los objetos aquí reunidos operan al nivel de una re-representación y re-actuación artística que potencia y reelabora sus sentidos.

La estatua magna de un estudiante anónimo detenido en Tlatelolco –construida por un taller de imágenes religiosas– es parte de una serie de monumentos a héroes anónimos: una paradójica "canonización" de figuras históricas ignoradas por la representación hegemónica. Varias fotos han documentado cómo los detenidos eran humillados por las fuerzas represivas al obligarlos a bajarse los pantalones para comprobar que no estaban armados, colocándolos en una situación de desamparo físico y moral. La representación grandiosa de uno de estos estudiantes desconocidos crea una fricción paradójica al monumentalizar a una víctima indefensa, forzada a una situación humillante, en vez de encumbrar en poses de gloria a un héroe o un caudillo victorioso, invirtiendo así la retórica conmemorativa oficial.

Las alfombras, tejidas en México por artesanos oaxaqueños con la técnica del telar tradicional, reproducen un plano de la Plaza de las Tres Culturas, el lugar exacto en el que tuvo lugar la masacre de estudiantes en México. Este diagrama apareció entre los papeles del general que fuera Secretario de Defensa Nacional en la época de la masacre, y documenta los hechos. Francotiradores vestidos de civil fueron dispuestos en las azoteas de los edificios que circundaban la plaza con la instrucción de disparar tanto contra los uniformados como contra los manifestantes, en una operación encubierta –tejida al más alto nivel– para provocar al ejército a reprimir violentamente a los estudiantes. Gracias a los papeles del general (que la familia entregó a un periodista tras su muerte) y otras fuentes, hoy se sabe que dichos francotiradores eran oficiales del Estado Mayor Presidencial. El diagrama muestra así el gatillo secreto que provocó la masacre, el núcleo de una trama todavía misteriosa.

Dos videos de Sánchez Castillo exploran, desde distintas coyunturas, las fricciones entre los programas de la arquitectura moderna y la brutalidad de los gestos censores y represivos. De un lado, la entrada de un jinete en el campus de la Universidad Autónoma de Madrid, mostrando cómo sus pasillos y rampas fueron construidos de modo que permitieran el acceso a la policía montada por las distintas facultades, que los estudiantes boicoteaban tirando canicas al piso para que los caballos resbalaran. Por otra parte, una acción lumínica con bengalas rojas y verdes en la Plaza de las Tres Culturas, en México, genera un juego de sombras de y sobre los modernos edificios de vivienda en la plaza. Al parecer, el lanzamiento de unas bengalas dio la señal para el comienzo de la operación represiva allí. Se confrontan así las utopías modernas y la barbarie autoritaria.

La muestra se completa con otras piezas, documentos y materiales ilustrativos que el artista ha ido compilando y con los que ha constituido una suerte de archivo paralelo, en su intento de reescribir los relatos de la historia, subvirtiéndolos, las representaciones y manipulaciones del relato oficial, desmitificando sus cánones, héroes, discursos y verdades establecidos.

Gerardo Mosquera

ACTIVIDADES:

Día 10 de noviembre a las 19 h: "Trascendir la impotència. Òptiques des de les Arts Visuals". Mesa redonda coordinada por Bel M. Galmés, historiadora del Arte.

Día 12 de diciembre a las 19 h: "Escorcollant pedaços de temps". Mesa redonda coordinada por Aina Bauzà, mediadora cultural.

Actividades en catalán

Casal Solleric

Passeig del Born, 27
07012 Palma (Illes Balears)
Teléfono: 971722092
solleric@palma.cat

Horario:

De martes a sábado, de 11 a 14 h y de 15:30 a 20:30 h

Domingos y festivos, de 11 a 14:30 h

Lunes cerrado